

CRÓNICAS DE ATIENZA



Atienza, enero de 1902

-Los labradores todos de esta comarca se muestran satisfechísimos del excelente aspecto que presenta la futura cosecha por las inmejorables condiciones bajo las cuales comienza la germinación de los cereales, base de la riqueza de este país.

Las copiosas y abundantes nevadas de pasados días, en extremo beneficiosas para la agricultura, han completado el cuadro ya marcado de oportunas lluvias caídas en la época de la siembra, dando los últimos perfiles los espléndidos días de sol que venimos disfrutando.

Los ganaderos, sin embargo, han sufrido pérdidas de consideración, pues dada la imposibilidad de sacar los ganados de las tainas a causa del temporal de nieves, se ha hecho preciso alimentarlos con piensos siempre costosos en esta comarca donde tan poco abundan.

-Sin incidente alguno digno de mención, el 1º del corriente tuvo lugar la recepción del nuevo Ayuntamiento, que durante dos años ha de administrar los intereses de esta villa, teniendo confirmación lo que de público se decía respecto al nombramiento del Alcalde, que todos predecían en favor de D. Ruperto Baras, rico comerciante de esta, y liberal de abolengo.

El pueblo de Atienza tiene fundadas y legítimas esperanzas en su nuevo concejo, del que se dice emprenderá obras de consideración en pró del embellecimiento y ornato de la población, al par que necesarias en beneficio de todos; con esto logrará no sólo poner a esta capital de partido al nivel que le corresponde, sino que procurará trabajo a la clase jornalera, tan necesitada en esta época del año.

Por de pronto estos rumores son confirmados en gran parte pues uno de los primeros acuerdos de la expresada corporación, ha sido oficiar a la Excm. Diputación provincial para que mande al Ingeniero de su seno a hacer estudios, planos y proyectos de subida de aguas e instalación de fuentes en los sitios céntricos de esta población y para cuyas obras se tienen presupuestadas 16.000 pesetas.

Antonio Díaz Regañón